

P resentación

Intelectuales, políticos, funcionarios, comerciantes, empresarios, a principios de la década de los noventa del siglo XX, proclamaron el fin de las utopías y el fin de la historia: presagio de la liberación festiva del fin del muro de Berlín y la cancelación de todos los sueños que no fuesen el democrático.

Absurdo es resistir, más vale resignarse: el mundo no cambia, empeora o se queda allí estacionado, nos convencían los medios de comunicación y no nos quedaba más que agachar la cabeza ante la avalancha que nos lanzaba un mundo neoliberal que campeaba hacia su segunda década.

Toda una generación de hombres nuevos se afirmaban en su ser viejo, en el absurdo cambiar, en el ¿para qué? Durante los operativos de la Tormenta del Desierto, los historiadores del History Chanel conjuraba a la generación de Vietnam diciendo: “Los tiempos han cambiado...”, hemos superado los errores, ahora existe una nueva generación de combatientes mejor preparados que no son conflictivos. Lo resolvimos con egresados del High school y separando convenientemente a los que daban problemas. De ellos surgió una nueva generación de soldados que tenía la mística de saber cuál era su deber. Así, sin errores, esta generación superó los tiempos amargos de Vietnam.

De esta forma la palabra “cambio” comenzó a extraviarse, excluyó a aquellos que no estaban conforme a los nuevos tiempos de competencia, sumisión y obediencia a la única razón posible: la razón de la ganancia. Estar contra el cambio era precisamente pensar en un mundo mejor, ser utópico, resistirnos a lo que no nos gustaba o nos parecía mal. El cambio ahora era aceptar la continuidad del mundo global.

Del movimiento zapatista en México a los efectos de la anglobalización, la palabra globalización ha recorrido con éxito las portadas de los libros, de las revistas, los encabezados de los diarios y el contenido del discurso político moderno, pero el extendido fenómeno terminó también por crear su contraparte: el altermundismo entendido como acción social contestataria al mundo global.

En esta entrega, cuatro investigadores, preocupados por esta inquietante realidad social, nos comparten sus reflexiones al respecto desde diferentes partes del mundo.

Arturo Luis Alonzo Padilla